

EL ORIGEN DE LA ESCRITURA EN EGIPTO Y EL PRÓXIMO ORIENTE

THE ORIGIN OF WRITING IN EGYPT AND THE MIDDLE EAST

Erika Pinel Ortega

erika.pinel@estudiante.uam.es

Universidad Autónoma de Madrid

Prehistoria Reciente del Mediterráneo. 2014/15. Grupo 110

RESUMEN

Hoy en día usamos la escritura a diario, ya sea con papel y lápiz o mediante la informática. Cuesta pensar que algo tan necesario tenga un origen un tanto difuso. ¿Fueron realmente los sumerios quienes inventaron la escritura o surgió como tal en pequeñas culturas anteriores? Desde los lugares más recónditos de Mesopotamia hasta las grandes ciudades de Egipto, todos ellos vieron como necesidad el dejar por escrito sus culturas, sus leyes. Y gracias a ello, podemos saber y conocer a las antiguas culturas del pasado, nuestros antecesores.

PALABRAS CLAVE: Neolítico, orígenes de la escritura, jeroglíficos, cuneiforme, arqueología, desciframiento, Egipto, Mesopotamia, Próximo Oriente.

ABSTRACT

Nowadays we use writing diary, either with paper and pen or by computers. It's hard to think that something that necessary has a very vague origin. Did were really the Sumerians who invented writing or it emerged in a previous small communities? From the remotest places in Mesopotamia to the great cities of Egypt, they all saw the necessity to write down their cultures, their laws. And as a result, we can know the ancient cultures of the past, our ancestors.

KEYWORDS: Neolithic, origins of writing, hieroglyphs, cuneiform, archaeology, decryption, Egypt, Mesopotamia, Middle East.

I. INTRODUCCIÓN

En el Levante, nos encontramos con las primeras cuatro grandes civilizaciones del Próximo Oriente: Egipto, Mesopotamia, Fenicia y Palestina. Y en cada una de estas, diferentes pueblos crecieron y avanzaron enormemente: Sumer y Asiria en Mesopotamia, Tiro y Biblos en Fenicia... todos ellos muy favorecidos por los ríos correspondientes, como el Nilo o el Éufrates, que daban mucho movimiento entre los pueblos y ciudades.

La riqueza del agua, mejorada con avances técnicos como el regadío o las nuevas herramientas, permitieron que la agricultura se convirtiese en su gran trabajo y principal producto comercial pues no solo se valían de la agricultura para alimentarse sino que los excedentes generados, si bien no eran excesivos, les permitían comercializarlos y así establecer relaciones comerciales con pueblos y ciudades que no tenían sus productos.

Bien podemos decir que en el Levante se inició la vida tal y como la conocemos, ya que allí surgieron las primeras ciudades, con controles urbanísticos, las primeras leyes con el objetivo de unificar la cultura, nuevas herramientas y sistemas de regadío y una gran aportación, fundamental desde entonces: la escritura.

II. LA ESCRITURA EN MESOPOTAMIA

Una vez acabada la Glaciación del 11.000 a.C los cazadores comienzan a asentarse en cuevas y así surgen los primeros poblados en torno al Levante: Jericó, Ain Malaha...; al Éufrates: Mureybet, Abu Hureya...; y en torno a los Montes Zagros. Las comunidades comienzan a cultivar plantaciones de cereales así como un cultivo de secano muy favorecido por el porcentaje de lluvias, el suficiente. En torno al 6.000 a.C estos primeros agricultores comienzan a moverse por la zona y a fundar las primeras colonias. Muchas de estas llegan a alcanzar gran nivel y se convierten en las primeras ciudades.

Los primeros habitantes de la zona fueron los Sumerios, que surgieron en la tierra de Súmer, al sur de Mesopotamia, y debido a la necesidad de contabilizar sus relaciones comerciales, excedentes, utensilios entre otros, inventaron la escritura, por decirlo de algún modo, y que pronto se extendió por toda Mesopotamia: Persas, Hititas, Babilónicos...alcanzando así una larga duración de la lengua sumeria, ya que llegó a usarse incluso hasta el siglo I d.C. El nombre que recibe esta escritura es *cuneiforme*.

Los pictogramas¹ sumerios nacieron alrededor del 3.200 a.C y quedaron fijados en la región hacia el año 2.800 a.C. El nombre de escritura cuneiforme se debe a la utilización de una cuña para hacer los símbolos, de izquierda a derecha, y que quedaban impresos en una tablilla o cartucho de arcilla.

Existían en torno a 700 símbolos (no llegaron a superar los novecientos ni a bajar a menos de cuatrocientos) y representaban el símbolo de la palabra. La idea original era utilizar los símbolos para palabras frecuentes y que las restantes se dividiesen en sílabas cuya fonética se escribía. Cada sílaba se representaba por un grafem y cada grafema podía representar diversos sonidos. Este complejo sistema aunque efectivo, se aplicó a otras lenguas como el asirio, babilonio...

El alfabeto más antiguo conocido se encontró en Ugarit, y data del año 1.500 a.C aproximadamente. Es más simple que el sistema cuneiforme aunque lleva implícita la misma idea: un signo por cada consonante (G. Fatás, unizar.es). Posterior a este fue el famoso alfabeto de Biblos, erróneamente conocido como el primer alfabeto de la historia, no fue más que una adaptación del ugarítico a la forma egipcia: tinta sobre un soporte diferente, en este caso el papiro. La reducción de signos a tan solo treinta, simplificó esta escritura; gracias también al añadido de vocales por parte de los griegos, en un proceso muy largo, eso sí, que hizo posible la lectura “a saltos” de las palabras.

El alfabeto fenicio aportó además el sentido inverso de la escritura, es decir, de derecha a izquierda, y así lo ha conservado la escritura árabe en nuestros días. Este sistema ya mejorado, fue utilizado también por los *acadios*, establecidos hacia el Milenio III. Conservaron sus propias combinaciones para expresar palabras complejas, guardaron la fonética sumeria de las palabras sencillas y ampliaron el abanico de símbolos para adaptarlos al acadio. Al convertirse muchos ideogramas sumerios en fonéticos del acadio, surgió el problema de la polifonía, como el ideograma “sol”, que se leía de seis formas distintas en acadio. La muestra más antigua que se conserva de este pueblo son los Textos de Sargón, del 2279 a.C aproximadamente.

¹ Cuando un determinado dibujo supone la representación de un mensaje sin la referencia de su forma lingüística. (L.J Calvet, Historia de la Escritura, pág. 67)

Posteriormente, aparece el pueblo babilonio, del que destacamos el conocido *Código de Hammurabi*, del 1750 a.C aproximadamente. Está escrito en babilonio antiguo cuneiforme, del que luego surgirán cuneiformes modernos. El Código de Hammurabi es uno de los primeros conjuntos de leyes que se han encontrado. Se trata de una gran estela de basalto que supera los dos metros de altura. En lo alto de esta hay una pequeña escultura que representa a Hammurabi, de pie, delante del dios Sol de Mesopotamia, conocido por el nombre de Shamash. La estela tiene escritos en carácter cuneiforme, distintas leyes que regían la vida cotidiana del pueblo, formando así un reino con una cultura común. El Código fue descubierto en 1901 en la ciudad de Júsistán, Irán, en una expedición dirigida por Jacques de Morgan. Una vez descubierto, fue llevado a París, Francia, donde el padre Jean-Vincent Scheil lo tradujo íntegramente al francés. Actualmente, el Código de Hammurabi se encuentra expuesto en el Museo del Louvre de París.

El cuneiforme asirio, junto con el de los persas o hurritas, se fue expandiendo por la zona, cambiando ligeramente o adaptándose a cada pueblo. Tras la caída de Asiria, en el 612 a.C, y de Babilonia, en el 539 a.C, el arameo ya se había posicionado como lengua “oficial” y solo algunas variantes de los pueblos citados se mantuvieron entre los pequeños núcleos de población. La desaparición del cuneiforme fue rápida y total. Algunos pueblos, como el hitita, fueron olvidados totalmente al perderse sus archivos y su escritura: el cuneiforme no era rival al fenicio, mucho más eficaz y, posiblemente, económico. La desaparición, en torno al 500 a.C, fue tal que ni siquiera pueblos como el griego tuvieron constancia de su existencia.

Veamos ahora de manera más concreta la evolución de la escritura de Oriente en los distintos pueblos:

EL ACADIO

«El hecho de convertir Babilonia en símbolo del plurilingüismo no deja de entroncar, en cierta medida, con la realidad» (L. J Calvet, *Historia de la Escritura*, pág. 53). Y es que es evidente que Babilonia se convirtió en el centro cultural; por un lado, en el norte, se encontraban los semitas, y en el sur, los sumerios, y poco tardaron en mezclarse, creciendo así la cultura de ambos pueblos. Debido a esta unión, los primeros bien pudieron "copiar" el sumerio y adaptarlo a su propia identidad cultural, pero en su lugar, aprovecharon la caída del Imperio Sumerio, en el 2000 a.C, y difundieron sus dos dialectos acadios: el

asirio al norte y el babilonio al sur. Este último por «razones históricas»² acabó convirtiéndose en la *lingua franca* de Oriente, relegando el sumerio a lengua escrita. De esta forma, se produce el bilingüismo: babilónico como lengua hablada y sumerio como lengua escrita, teniendo ambos muchas características en común.

Pongamos un ejemplo:



- en sumerio; cielo (/a/n/) o dios (/d/i/n/g/i/r/)
- en acadio; cielo (/s/h/a/m/u/) o dios (/i/l/u/)

La escritura acadia, con sus claros elementos sumerios, cedió su lugar al alfabeto arameo, que pronto se convertiría en la lengua dominante de Mesopotamia.

EL HITITA

A finales del tercer milenio a.C, los hititas llegaron a la península Anatólica desde algún lugar que desconocemos. Su capital, sin embargo, era conocida por el nombre de Hattusa, que actualmente se encuentra al este de Ankara, capital de Turquía, lo que puede darnos alguna pista e idea de su procedencia. En cuanto a su lengua, ellos poseían la suya propia, una lengua hablada de origen indoeuropeo, y su objetivo era hacerla escrita también. Por ello, alrededor del 1500 a.C adaptaron los signos cuneiformes babilónicos (pronunciados casi seguro en hitita).

Pongamos un ejemplo: el símbolo para hombre, *lu* en sumerio y *amêlu* en acadio, pasó a ser *antusha* en hitita.

Esto supone un punto más para la teoría y el principio que afirma que el ideograma no tiene conexión con ninguna lengua en concreto. Así, el hitita, acabó usándose para temas internos, como la administración e incluso la religión, y el acadio, más conocido por otros pueblos, se utilizó para temas internacionales y fuera del ámbito hitita.

² Béatrice André-Salvini, "Babel, mythe ou réalité? Le plurilinguisme à Babylone", número 36, PUF, 1990.

EL UGARÍTICO Y EL PERSA ANTIGUO

La escritura ugarítica fue descubierta en las excavaciones de Ras Shamra, muy cerca de la Siria actual, alrededor de 1929.

Sin lugar a dudas, se trata de una escritura cuneiforme, pero tiene principios de un alfabeto capaz de transcribir lenguas semíticas, muy posiblemente, el protofenicio.

Para la explicación y posterior transcripción de los caracteres ugaríticos, se ha recorrido a los cuneiformes acadios. Nos topamos así con la acrofonía³. Este constituye el primer ejemplo de escritura alfabética conocida, pues data de entre los siglos XIV y XIII a.C

Así, podemos ver este resumen conceptual de la expansión de la escritura cuneiforme:

- Sumeria (3200 a.C), evolucionan los pictogramas hasta convertirlos en los signos cuneiformes y así abarcar el fonetismo.
- Acadia (2500 a.C), transcribe la fonética de la lengua semítica.
- Hitita (1700 a.C), transcribe jeroglíficos y signos cuneiformes.
- Ugarítica (1400 a.C), se hace el primer alfabeto consonántico.
- Urartea (800 a.C), hacen algunas modificaciones en diferentes caracteres.
- Persépolis (600 a.C), hacen el alfabeto empleando la técnica cuneiforme.

3. LA ESCRITURA EN EGIPTO

Jeroglífico, término acuñado por los griegos, significa "sagrado" (hiero-) y "grabada" (-glifo), aunque esto no explicaría realmente lo que representan, lo que son: ideogramas⁴

Pero para descubrir el origen de la escritura en Egipto, debemos primero hablar de manera concisa de la historia propia del Egipto Antiguo Predinástico, para tratar de ver el por qué necesitaron el uso de la propia escritura.

³ Consiste en dar a las letras de una escritura alfabética un nombre, tal que el nombre de la letra misma comienza con ella, por ejemplo "alfa", "amor", "amapola" son acrofonías de la A.

⁴ Símbolos que representan seres o ideas, pero no palabras que lo signifiquen, aunque en algunas lenguas sí que puede llegar a significar alguna palabra, sin llegar a representar todas las sílabas.

Egipto ha estado habitado desde el Paleolítico y, por entonces, lo que ahora vemos como desierto, estuvo cubierto de frondosos bosques, así como numerosas fuentes de agua. Se conservan además numerosas herramientas de piedra, sobre todo del Paleolítico Medio (100.000-50.000 a.C), esto nos indica que era una sociedad que vivía de la caza y también de la pesca y recolección.

Ya en el Neolítico apareció la agricultura, que además coincidió con una serie de cambios climáticos, en el 7.000 a.C. De este modo se formó la cultura de el-Fayum, en el Bajo Egipto. Sus vecinos, en el Alto Egipto, fueron los habitantes de pueblos como Naqada o Badari, entre otros. En torno al 3300 a.C, varios grupos políticos del sur de Egipto comenzaron a unirse en grupos más amplios en torno a la ciudad de Hieracópolis. Fue en esta ciudad donde se encontraron los primeros restos de arquitectura religiosa, un templo construido en el 3.500 a.C y utilizado posteriormente. Tras los primeros fallecimientos de estas gentes, fueron enterrados en un cementerio situado a doscientos metros al este. Allí se encontró la tumba decorada más antigua de todo Egipto: la Tumba 100.

La decoración de esta tumba se asemeja a las pinturas encontradas en las cerámicas propias del periodo del que data, en concreto las relacionadas con los barcos. Sin embargo, es en las tumbas reales de Naqada III, en Umm el-Qaab, donde parecen hallarse las primeras manifestaciones de escritura jeroglífica hasta la fecha. Datadas en torno al 3050 a.C, sin ser una fecha muy segura, aunque lo que sí podemos afirmar es que estos jeroglíficos son de antes de la unificación del Alto y Bajo Egipto.

Se tratan pues de representaciones de diferentes criaturas; los expertos las han interpretado como el nombre del dueño de la tumba. La más importante es la de U-j. Además, también se han encontrado números y una serie de etiquetas en vasijas que parecen ser los nombres de personas dedicadas a la administración, o quizás puede ser el lugar de procedencia de los productos contenidos.

No se sabe con seguridad los motivos por los cuales surgió la escritura en Egipto. Muchos buscan el origen en la propia Mesopotamia, pues se sabe que ya en tiempos predinásticos hubo contacto. Aunque bien salta a la vista que ambas escrituras son considerablemente diferentes en cuanto a forma y propósito pues, a diferencia de los mesopotámicos y sus

finés administrativos, los egipcios y sus jeroglíficos se usaban en el etiquetado de objetos y otros bienes mayores, es decir, tenían un fin de ordenanza.

LA PALETA DE NARMER

Uno de los grandes acontecimientos que marcó un antes y un después, fue la unificación del Alto y Bajo Egipto, en torno al 3050 a.C, y el símbolo representativo de esta unificación es la llamada Paleta de Narmer, descubierta en Hieracópolis, en 1898 y conservada actualmente en el Museo del Cairo. Estas paletas, hechas en piedra, se utilizaban para triturar cosméticos; además, las versiones decoradas fueron muy populares en la época predinástica.

La Paleta de Narmer, del 3000 a.C, representa en la escena central a Narmer, primer rey del Alto y Bajo Egipto, con la corona propia. Podemos observar detrás del cautivo a punto de ser asesinado, la imagen de un arpón, que se conoce como el jeroglífico que representa el agua. Esta información nos proporciona desde luego el nombre de la víctima o de su tribu: “país de marismas”. En la parte superior nos encontramos con dos cabezas de una diosa bovina, que rodean un rectángulo con un cincel y un siluro. Esto forma uno de los primeros *serekhs*, es decir, uno de los primeros sellos en cuyo interior hallamos el nombre del rey o faraón, en este caso, Narmer. La simbología egipcia queda representada no solo en las paletas como esta o la Paleta Lítica, también en la propia interpretación de su vida cotidiana.

LOS JEROGÍFICOS

La mayoría de jeroglíficos representan objetos animados o inanimados, pero no podemos decir que es una «escritura con imágenes» (A. Dodson, *The Hieroglyphs of Ancient Egypt*, 2003, pág. 42). Su propósito es representar las veinticuatro letras del alfabeto egipcio en las combinaciones posibles y necesarias para escribir.

Para entender los jeroglíficos, es necesario conocer los dos tipos: determinativos y plurilíteros. Los primeros son con los que escribimos cualquier palabra a través de los símbolos, es decir, omitimos las vocales y como resultado, varias palabras van a tener la misma estructura consonántica, de tal forma que la única forma de conocer el significado

es a través del contexto, lo que puede generar problemas. La solución que buscaron los egipcios fue añadir otro carácter que explique su significado. Desgraciadamente, no era tan sencillo puesto que junto a estos símbolos, había otros para escribir dos o tres consonantes o incluso palabras.

Los jeroglíficos eran perfectos para ser utilizados en monumentos y templos así como decoración, pero eran poco prácticos para la vida cotidiana. Debido a la complejidad de escribir largos papiros y documentos, se inventó un nuevo sistema: la escritura hierática, que significa “religiosa”.

ESCRITURA HIERÁTICA

Los griegos advirtieron que esta escritura hierática se usaba preferentemente en ámbitos cotidianos como en textos científicos, cartas, censos e incluso en textos literarios.

Los escribas que, como su nombre indica, copiaban y transcribían las órdenes del faraón así como problemas de cálculo o impuestos, eran conocedores de la lengua hierática, que usaban en papiros, y muchos de ellos apenas sabían jeroglíficos, un dato que suele pasar inadvertido, llevando en muchas ocasiones a la confusión entre ambas lenguas.

La principal diferencia con el sistema jeroglífico son los trazos y símbolos, más simples y más rápidos. En cuanto a las reglas ortográficas, son iguales. Al igual que los jeroglíficos, el principal soporte de esta rama de escritura fueron los papiros, así como otros tales el *ostracón* o cerámica reutilizada, muy usado en las escuelas, y como extrañeza, piezas de cerámicas enteras, normalmente usadas en ritos funerarios.

Hacia el final del Imperio Egipcio, los textos religiosos también comenzaron a escribirse en hierático, con una diferencia clara de los textos normales: se colocaban en columnas, a diferencia de los papiros normales, hechos en filas horizontales. El mejor ejemplo lo encontramos en el *Libro de Los Muertos*. Sobre este último, cabe destacar su importancia en la cultura egipcia. Proviene de los *Textos de Los Sarcófagos*, del Imperio Medio, que a su vez derivan de los *Textos de las Pirámides*, del Imperio Antiguo. Se trata pues de una recopilación de papiros depositados en los sarcófagos que sirven de guía en el más allá. Al principio, estos textos solo podía poseerlos el faraón, posteriormente también los nobles y

ricos y finalmente con la llegada de la democracia, cualquier egipcio podía ser enterrado con el *Libro de Los Muertos* siempre y cuando hubiese llevado una vida justa.

ESCRITURA DEMÓTICA Y COPTA

La *escritura demótica* era utilizada sobre todo para temas administrativos, aunque también encontramos algunos ejemplos en textos funerarios. El procedimiento consistía en escribir con un pincel sobre papiro. Por desgracia quedan pocos documentos y tan solo se han podido recuperar algunos decretos en templos escritos en jeroglífico y en demótico. El ejemplo más destacado se encuentra en la *Piedra Rosetta*.

La *escritura copta* fue la última en ser utilizada por los egipcios. Su base se encontraba en el alfabeto griego y además se añadieron algunos símbolos demóticos. Fue adoptada cuando el cristianismo se expandió por Egipto y acabó reemplazando al demótico. A partir del siglo VII d.C, el árabe empezó a irrumpir con fuerza y ya en el siglo XVI d.C ni siquiera se usaba en el ámbito cotidiano.

LA PIEDRA ROSETTA

En Julio de 1799, un destacamento militar francés se propuso desenterrar una antigua fortaleza egipcia, en Rashid (Rosetta), en el norte de Egipto. La piedra llevaba tres textos: jeroglíficos, demótico y griego. Tras varios cambios de emplazamiento debido a las luchas entre franceses e ingleses, finalmente fue colocada en el British Museum, donde aun permanece.

Fue gracias al trabajo de Thomas Young y Jean François Champollion por lo que hoy conocemos el significado de esta. Si bien la estela no está completa y prácticamente ningún texto está completo, podemos identificar diferentes nombres, así como un decreto que indica como adorar al nuevo rey Ptolomeo V.

Sin duda, tras la abdicación en el estudio de T. Young, Champollion hizo un grandísimo trabajo, completado tras su muerte por distintos eruditos y gracias a los cuales, hoy conocemos la lengua del Antiguo Egipto.

IV. SEMEJANZAS Y DISTINTOS POSIBLES ORÍGENES

ESCRITURA PROTOINDIA Y SU RELACIÓN CON ORIENTE

En distintas partes del Valle del Indo, han sido descubiertos caracteres en distintos sellos y vasijas que podrían decirse son pictogramas: se trata de unos cuatrocientos signos que representan personas y animales, así como símbolos aparentemente abstractos pero que en realidad no están descifrados por el momento, y tienen bastantes semejanzas con la escritura mesopotámica.

Esta “escritura”, si puede considerarse como tal, data de 3000 a.C, es decir, antes de la llegada de los asirios a esta zona. Apenas tenemos información, de la transcripción de esta lengua, ni siquiera sabemos con seguridad si tales pictogramas son representaciones de una lengua como tal. Lo único que sabemos a ciencia cierta es que por motivos históricos, esta no tiene un origen indoeuropeo.

Quivron averiguó que en veinte de los signos descritos por el mismo, del 3500 y 2500 a.C, hay un cierto parecido con los encontrados en Harappa, al este de Pakistán. De esta forma, el Dr. Potts sugiere que los grabados de Tepe Haya, del 2200 y 1800 a.C, pudieron ser una especie de elemento de conexión con la escritura de Harappa, aunque esto no son más que hipótesis, difíciles de probar científicamente sin la presencia de más textos o grabados.

Por otra parte, tenemos las inscripciones estudiadas por Dollfus y Encrevé, que datan del quinto milenio antes de nuestra era, es decir, bastante anteriores a la escritura protoelamita. Dichas inscripciones fueron encontradas en zonas cercanas a Susa, cerca de los ríos Tigris y Eúfrates, al oeste de Irán. Dollfus y Encrevé afirman que parecen representaciones "abstractas, no pictográficas" (G. Dollfus, P. Encrevé, pág. 113).

CULTURA VINCA

La cultura Vinca, un pueblo de agricultores y ganaderos que habitó en el sureste de Europa, entre el séptimo y sexto milenio a.C. Produjo unos caracteres que podrían considerarse pictogramas.

En el año 2005 se hallaron en la provincia de Henan, en China, signos de carácter geométrico, grabados sobre caparazones de tortuga y que fueron datados sobre la época neolítica, hacia el sexto milenio a.C

CONCLUSIONES

Cerámicas, necrópolis, ciudades...todo ello son herramientas que nos permiten conocer el origen, nuestro pasado; la escritura es otra herramienta, y una muy importante.

Milenios antes de nuestra era, en algún lugar remoto de Mesopotamia, (¿o quizás en Asia?), un grupo de personas se vieron en la necesidad de dejar reflejado de alguna forma lo que ellos adoraban y consideraban lejano e inalcanzable. También vieron necesario llevar un orden de los materiales que tenían. Podemos ver gracias a la escritura un primer contacto con la jerarquía, el orden, la necesidad de repartir y que nadie se llevase más que los otros.

Al principio, el fuego para nuestros antepasados, era algo místico, la naturaleza y sus cambios, los astros...crearon dioses y con ellos cientos de historias, mitos, leyendas, cantos y oraciones que quedaron reflejadas no solo en la cultura oral, sino también en la escrita, pues ellos, probablemente, pensaban que las generaciones futuras debían conocer y respetar a estas divinidades.

Es curioso ver las diferencias y semejanzas entre las escrituras de cada lugar: como sitios tan alejados unos de otros “decidieron” escribir su vida cotidiana casi al mismo tiempo. Hubiese sido más cómodo vivir, para ellos, y averiguar, para las generaciones posteriores, una lengua común mundial, que todos hablasen y escribiesen lo mismo. Desde luego la comunicación entre las culturas hubiese sido más eficaz. Pero entonces hubiesen perdido la idiosincrasia de estos pueblos y es que cada cultura que creaba o adaptaba una lengua, aportaba un granito de los suyos.

Es por ello que la cultura no solo nos sirve para conocer la historia de nuestros antepasados, con sus estilos de vida, sus creencias, sus cultivos, sus familias...también nos cuenta la antropología de nuestra especie. Indagando en la historia y el origen de la escritura podemos ver más allá de la cultura de los pueblos del pasado; podemos ver su mentalidad. Y aún queda mucho por averiguar, mucho por demostrar y comparar. ¿Quién sabe si dentro de unos años encontraremos una estela o una tablilla que cambie por completo la historia y el origen de la escritura?

IMÁGENES

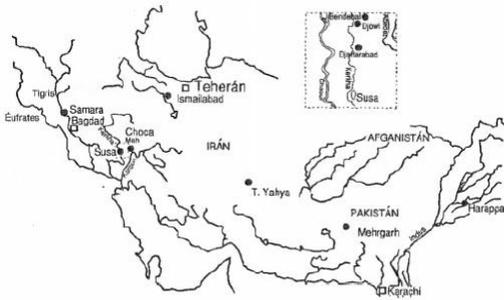


Figura 1. Mapa de Mesopotamia. (Fuente: P. Encrevé y G. Dollfus)



Figura 2. Símbolos hititas. (Fuente: E. Laroche)

Carácter ugarítico	Valor fonético	Carácter ugarítico	Valor fonético
	a		d
	b		z
	g		s
	h		p
	d		š
	h		q
	w		r
	x		t
	h		ğ
	y		ğ
	t		t
	y		i
	k		ú
	s		s
	l		
	m		
	s		

(James Février, *Histoire de l'écriture*, pág. 176.)

Figura 3. Símbolos ugaríticos. (Fuente: J. Février)

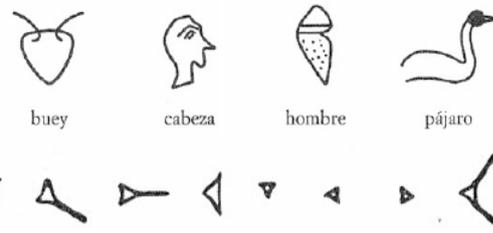


Figura 4. Primeros pictogramas y símbolos cuneiformes. (Fuente: L.J Calvet)

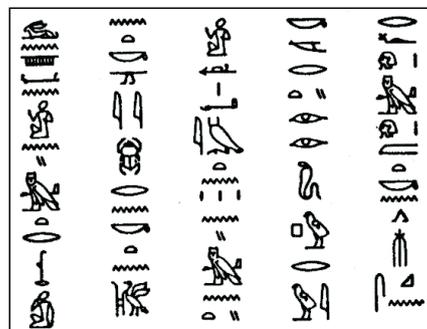


Figura 6. Jeroglíficos del Antiguo Egipto. (Fuente: proel.org)

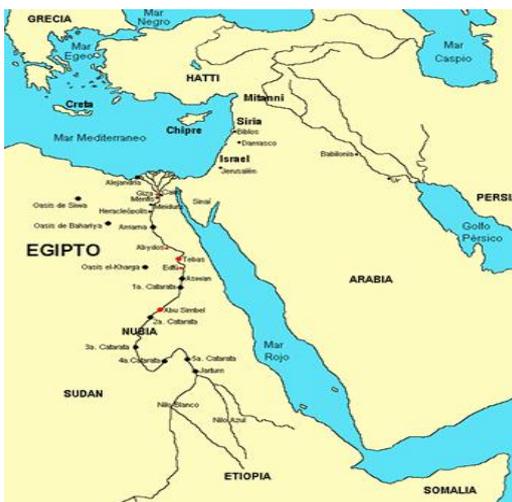


Figura 5. Mapa de Egipto Antiguo. (Fuente: M. Pérez Milicua)

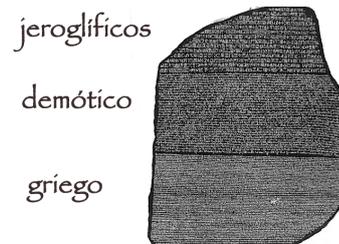


Figura 7. Piedra Rosetta. (Fuente: A. Dodson)

BIBLIOGRAFIA

CALVET, L.J. (2001), *Historia de la Escritura*, Ed. Paidós, pp. 46-66. Madrid

DODSDON, A. (2003), *The Hieroglyphs of Ancient Egypt*, Ed. New Holland Publishers, pp. 10-21. New York City

PADRÓ, J. (1997), *El Fascinante Mundo Del Antiguo Egipto*, 8, Ed. Planeta DeAgostini, pp. 426-465. Barcelona

- (1997), *El Fascinante Mundo Del Antiguo Egipto*, 2, Ed. Planeta DeAgostini, pp. 84-87. Barcelona

RUBIO DE MIGUEL, I. (2004), *Religión y procesos de cambio en el Neolítico Precerámico del Próximo Oriente*, 7, ISIMU: Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad, pp. 133-168. Madrid

WENGROW, D. (2007), *La Arqueología del Egipto Arcaico*, Ed. Bellaterra Arqueología, pp. 231-245. Barcelona

Recursos en la red:

Academia.edu

Anatomiadelahistoria.com

Dialnet.com

Rae.es

Unizar.es